

## ACTUALIZACIÓN DEL INFORME

# LOS DESAFÍOS DE LA FINANCIACIÓN INTERNACIONAL EN MATERIA EDUCATIVA. UNA OPORTUNIDAD PARA LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA.



La **Campaña Mundial por la Educación (CME)** es un movimiento global formado por más de 120 coaliciones de educación nacionales y regionales, organizaciones internacionales y movimientos liderados por jóvenes. Trabaja en más de 100 países de todo el mundo en defensa de la educación como derecho humano básico y como bien público global, con la misión de velar por el cumplimiento de los compromisos de los Estados y la comunidad internacional en materia educativa, en el marco de lo establecido por la Agenda 2030 de Educación, especialmente el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4).

En España, la coalición estatal de la CME está integrada por Ayuda en Acción, Educo, Entreculturas y Plan Internacional España. Además, cuenta con la colaboración de más de 30 entidades que participan en las diferentes acciones de movilización a nivel estatal y territorial.

A través de los equipos territoriales, la CME está presente en la mayoría de las Comunidades Autónomas de España.

Página web:

[cme-espana.org](http://cme-espana.org)

Autores:

**José Manuel Moreno y Macarena Romero Álvaro**

Fotografías:

**Archivo fotográfico de la Coalición española de la Campaña Mundial por la Educación**

Arte y maquetación:

**Iker Alcántara (CP Graphic Design)**

Fecha de edición:

**Diciembre 2023**

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:

[info@cme-espana.org](mailto:info@cme-espana.org)

*Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) con cargo al proyecto "Campaña Mundial por la Educación: llamada a la acción por el ODS 4". El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de sus autoras y de la Coalición Española de la Campaña Mundial por la Educación y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.*

Con la financiación de:



Campaña Mundial por la  
**EDUCACIÓN**  
Coalición española [www.cme-espana.org](http://www.cme-espana.org)

# INTRODUCCIÓN

A la luz de la comunidad de donantes, no ha existido una crisis mundial educativa que ha traído consigo la pandemia; mientras que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en salud se ha disparado, la AOD en educación retrocede tanto en términos totales como porcentuales, especialmente en la Ayuda sectorial española en educación, que retrocede a su valor más bajo en 20 años (7,4%). A nivel internacional, la Ayuda a la educación disminuyó un 7% de 2020 a 2021, mientras que la proporción de Ayuda asignada a la educación en los presupuestos de Ayuda alcanzó su punto más bajo desde 2015, con solo un 9,8% en 2021.

Así, es imposible alcanzar el ODS 4 en 2030. Según los datos de UNESCO, existe un déficit de financiación de más de 100.000 millones para alcanzar los objetivos y se necesitaría escolarizar a un niño cada 2 segundos de aquí a 2030 para cumplir con lo que dice el ODS 4.

La COVID-19 ha causado estragos en las vidas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Las perturbaciones causadas por la pandemia en las sociedades y las economías han agravado la crisis mundial de la educación e impactan en los sistemas educativos de una forma nunca antes vista.

Según el Banco Mundial (2023) “uno de los numerosos y dramáticos efectos de la pandemia es la generación de la peor crisis educativa del último siglo” y los impactos descomunales del cierre de escuelas van más allá del aprendizaje. Esta generación de niños y niñas podría perder un total combinado de **USD 21 miles de millones en ingresos a lo largo de la vida en valor actual, o el equivalente al 17% del Producto Interno Bruto (PIB) de 2023.**

Al mismo tiempo, la COVID-19 generó una catástrofe de desigualdad. Casi todos los países ofrecieron alguna modalidad de educación a distancia durante el cierre de las escuelas, pero hubo una gran desigualdad en el acceso y la utilización de este sistema entre los países y dentro de ellos. La infancia de hogares empobrecidos tenían menos probabilidades de beneficiarse del aprendizaje remoto que sus pares, a menudo debido a la falta de electricidad, conectividad, dispositivos y apoyo de sus cuidadores. Las niñas, los y las estudiantes con discapacidad y las y los niños de edades más tempranas, también enfrentaron importantes obstáculos para participar en actividades de educación a distancia. En general, **al menos una tercera parte de los niños y niñas en edad escolar de todo el mundo —463 millones— no pudo acceder al aprendizaje remoto durante el cierre de las escuelas.**

Además de las pérdidas de aprendizaje, las alteraciones en la educación han exacerbado también las disparidades en nutrición, salud y mecanismos de estimulación, y en el acceso a servicios básicos, psicosociales y de protección social.

Millones de niños y niñas más corren el riesgo de caer en el trabajo infantil, contraer matrimonio precozmente y abandonar la escuela por completo.

Por otra parte, también se vio afectada la salud mental de la infancia, mientras que continúan en aumento los riesgos de violencia y matrimonio y trabajo infantil. La situación es más grave para las niñas, que son más vulnerables a las situaciones de violencia, el matrimonio infantil y los embarazos. Asimismo, los grupos vulnerables como la infancia con discapacidad, las minorías étnicas, las personas refugiadas y las poblaciones desplazadas tienen menos posibilidades de retomar sus estudios después de las crisis.

A estos desafíos se suma el impacto negativo en los ingresos familiares de **la contracción económica mundial sin precedentes**, lo que aumenta el riesgo de deserción escolar en búsqueda de sumar recursos para las familias y también da lugar a la reducción de los presupuestos de los Gobiernos (por ejemplo, el gasto público en educación o los presupuesto para Ayuda Oficial al Desarrollo).





El informe de UNESCO de seguimiento de la situación de la educación en el mundo (GEM Report, Global Education Monitoring Report) ya venía alertando hace algunos años de las concomitancias que existen entre el gasto público de los países, el gasto familiar en educación y el apoyo que presta en este campo la Ayuda Oficial al Desarrollo.

El informe sobre financiación de la Educación de la CME del 2022 ya señaló que de 122 países encuestados, sólo el 33% de los países había incrementado los recursos para el sector educativo en comparación con el año precedente, y el 25% reportó incluso una disminución, algo de extrema gravedad si se tiene en cuenta el impacto de la pandemia y el cierre de las escuelas.

A pesar de que hubo un ligero aumento del gasto real anual en educación, el gasto como porcentaje del producto interno bruto (PIB) disminuyó en todos los grupos de ingresos de países, excepto en los países de ingreso bajo. Lo que hace más complicado alcanzar los puntos de referencia internacionales en términos de gastos para educación (4-6% del Producto Interior Bruto (PIB) y/o 15-20% del gasto total del Gobierno). Según datos del informe Education Finance Watch 2022, de 33 países de renta baja o media baja, 14 países sobre 33 no alcanzaron ninguna de estas metas.

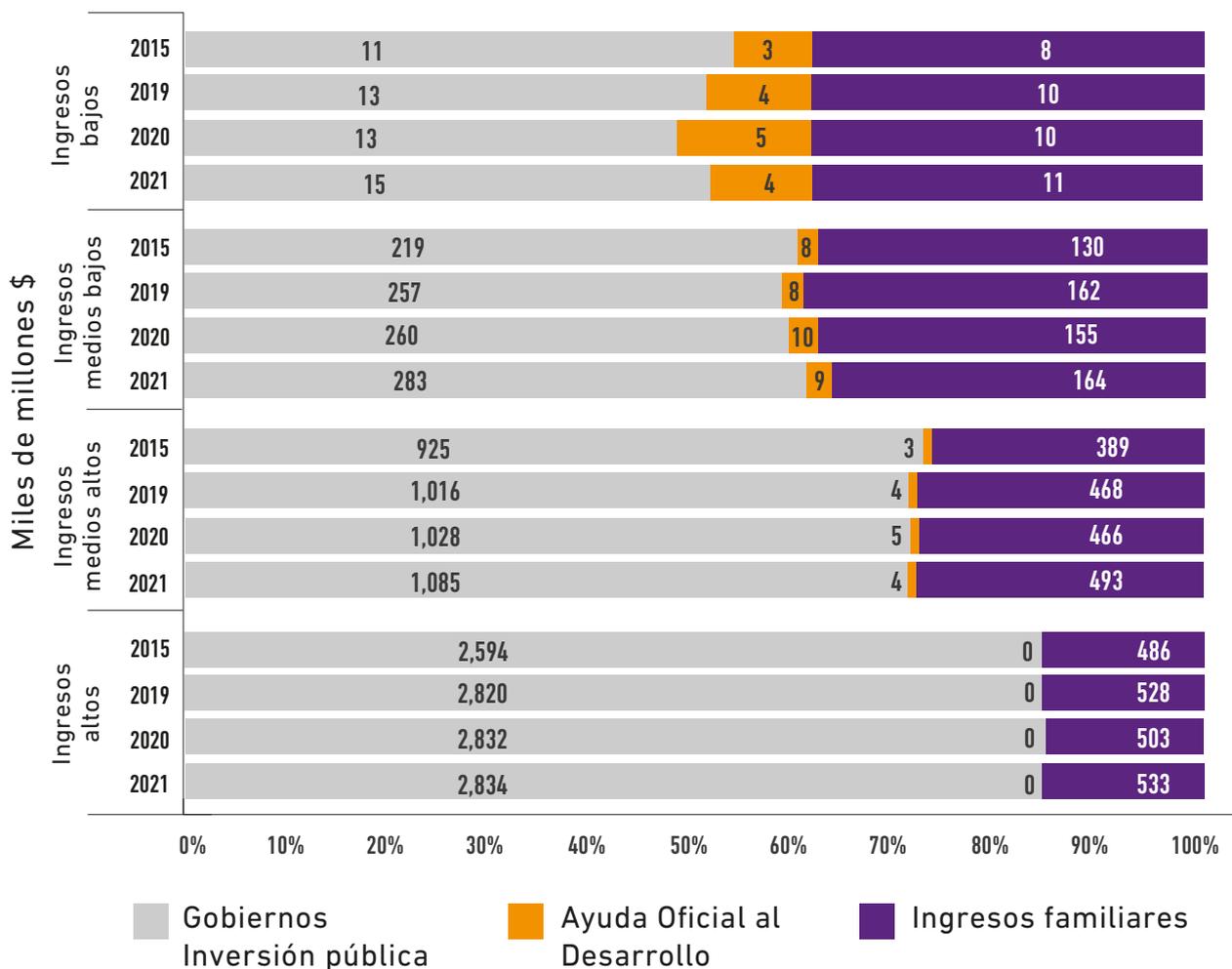
Esta falta de recursos hace que las familias gasten una parte importante de sus fondos en educación; más de un tercio del gasto total en educación en los países de ingresos bajos y medianos bajos (PIBM) proviene de los hogares. Dentro de los países, el gasto de los hogares varía considerablemente según las características del hogar. Esto incluye el



estatus socioeconómico, la ubicación del hogar, los niveles educativos y el tipo de escuela en la que están (o no) matriculados los niños y las niñas. En general, los hogares gastan más dinero en educación no estatal (privada) que estatal (pública). En determinados países africanos, a las familias les cuesta entre 1,5 y 5 veces más enviar a un o una estudiante a una escuela privada que a una pública.

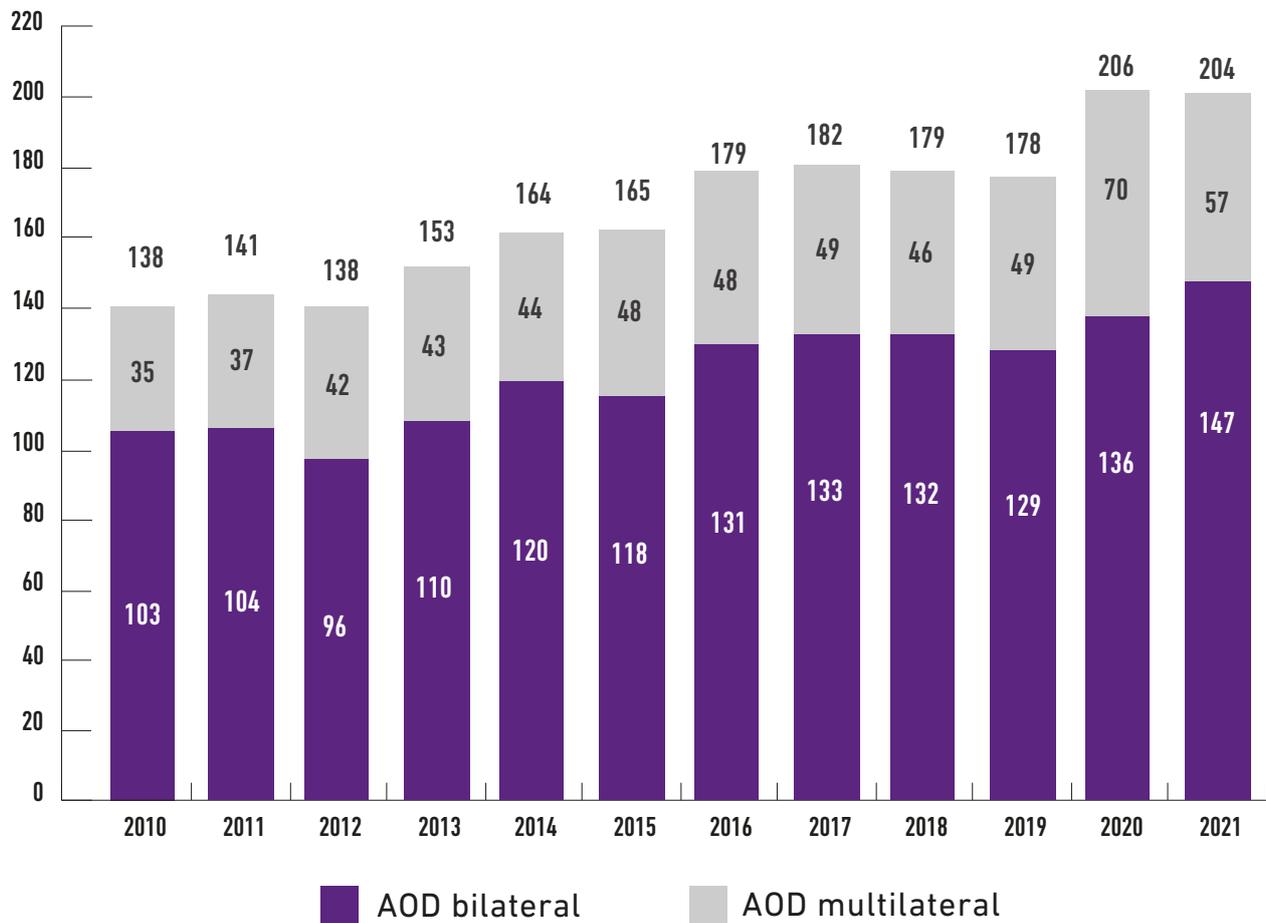
**Gráfico 1: En 2021, por primera vez desde 2015, la inversión en educación de los gobiernos ha conformado el 50% del total de la inversión en educación de los países con bajos ingresos.**

Distribución del total de la inversión por fuente de financiación, año y grupos de países, porcentaje y miles de millones de dólares.



La brecha de financiación crece en la medida en que no se aumentan los presupuestos públicos en educación de forma considerable, pero también en la medida en que no conseguimos movilizar más AOD para la educación de los países del Norte global. Como vemos en el siguiente gráfico, a pesar de que habíamos tenido una subida considerable de estos recursos en 2020, los datos de 2021 y los primeros datos de 2022, nos hablan de nuevo de una reducción.

**Gráfico 2: Evolución de los desembolsos de AOD neta internacional entre 2010 y 2021**  
(Miles millones \$ 2021)



Fuente: Tabla DAC2a (OCDE)

Esto está aumentando la brecha de financiación que se necesita para alcanzar los objetivos del ODS 4 que recordemos que pretendía, además del acceso igualitario a los procesos de formación profesional y educación superior, que en 2030:

- 4.1 todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos
- 4.2 todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.

La situación actual nos depara un futuro muy lejos de estos objetivos, ya que la crisis de financiación aumenta para conseguirlos. Siempre, según datos de la UNESCO, en los países de ingresos bajos y medios, el déficit de financiación anual para alcanzar el

ODS 4 ya era de 148 mil millones de dólares previamente a la pandemia y se estima que la reducción del presupuesto debido al COVID-19 podría incrementar este déficit en un tercio (30.000-45.000 millones de dólares adicionales).

Una situación de alarma cuando vemos que los datos de acceso a la educación, no están mejorando. Datos recientes de la UNESCO muestran que el número de niños y niñas sin escolarizar a escala mundial ha aumentado en 6 millones desde 2021 y asciende ahora a 250 millones. 122 millones, es decir, el 48% de la población sin escolarizar, son niñas y mujeres jóvenes.

En todo el mundo, el **16% de los niños, niñas y jóvenes (desde primaria hasta segundo ciclo de secundaria) permanecen sin escolarizar**. En la educación primaria, 1 de cada 10 niños y niñas del mundo permanece sin escolarizar. En África Subsahariana se concentra cerca del 30% de toda la infancia sin escolarizar del mundo. 1 de cada 5 niños y niñas africanas no asiste a la escuela (19,7%). Sólo la mitad de la infancia asiste al segundo ciclo de secundaria. De hecho, para cumplir con el ODS 4 en 2030 deberíamos:

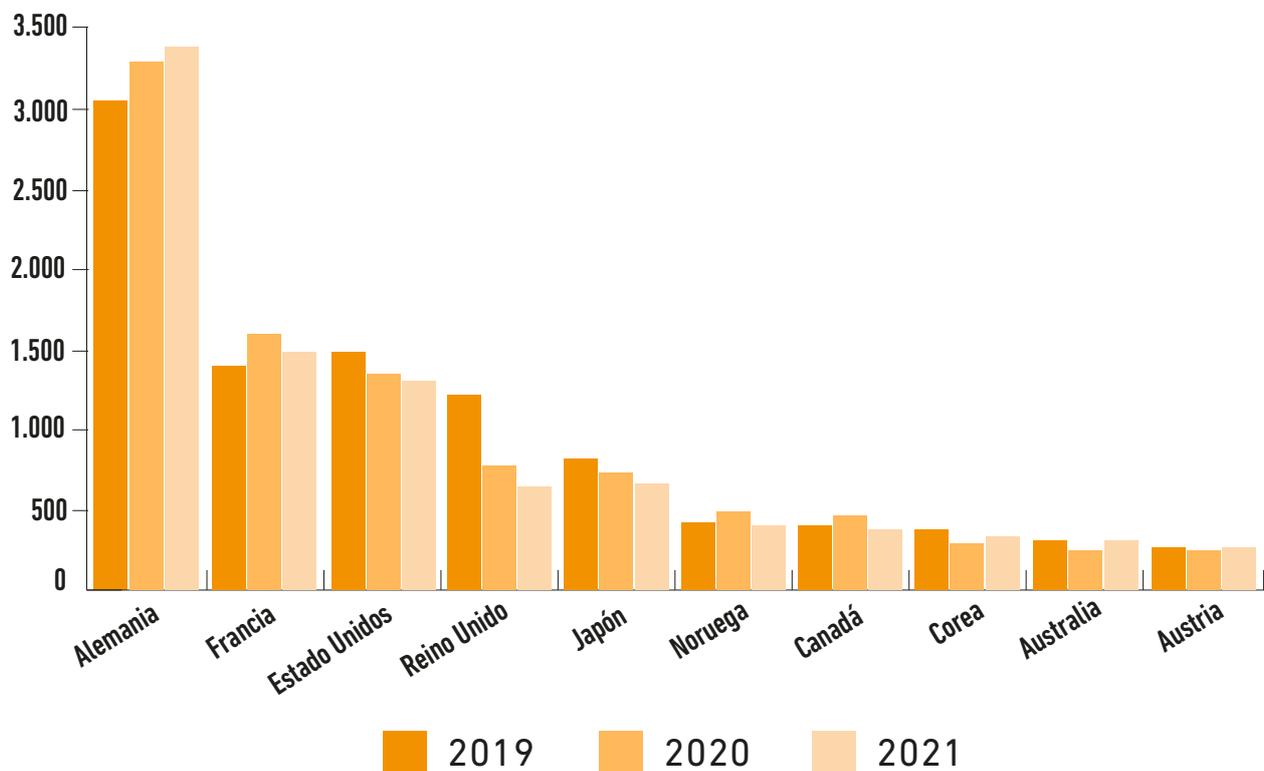
- Escolarizar 1,4 millones de niños y niñas cada año en educación preprimaria.
- **Escolarizar a un niño o una niña cada 2 segundos de aquí a 2030.**
- Triplicar prácticamente los avances anuales en las tasas de finalización de la enseñanza primaria.



Si antes hablábamos de la AOD en términos generales, más preocupante aún es la tendencia de la Ayuda en educación, tanto en términos globales como porcentuales. Ahora que el apoyo externo es el que más se necesita, la AOD está cayendo y podría gastarse de manera más eficiente. La Ayuda a la educación cayó un 7%, de 19.300 millones de dólares en 2020 a 17.800 millones de dólares en 2021, debido a la reducción del apoyo presupuestario general, que volvió a los niveles anteriores a la COVID. La AOD para educación sigue siendo importante para los países de bajo ingreso y representa el 13% de su gasto total en educación; sin embargo, la proporción de AOD dedicada a la educación está disminuyendo. Desde 2017, también ha habido una discrepancia significativa entre los compromisos de Ayuda y los desembolsos entre los donantes multilaterales, por un total de 1.700 millones de dólares en compromisos no utilizados durante los últimos cinco años.

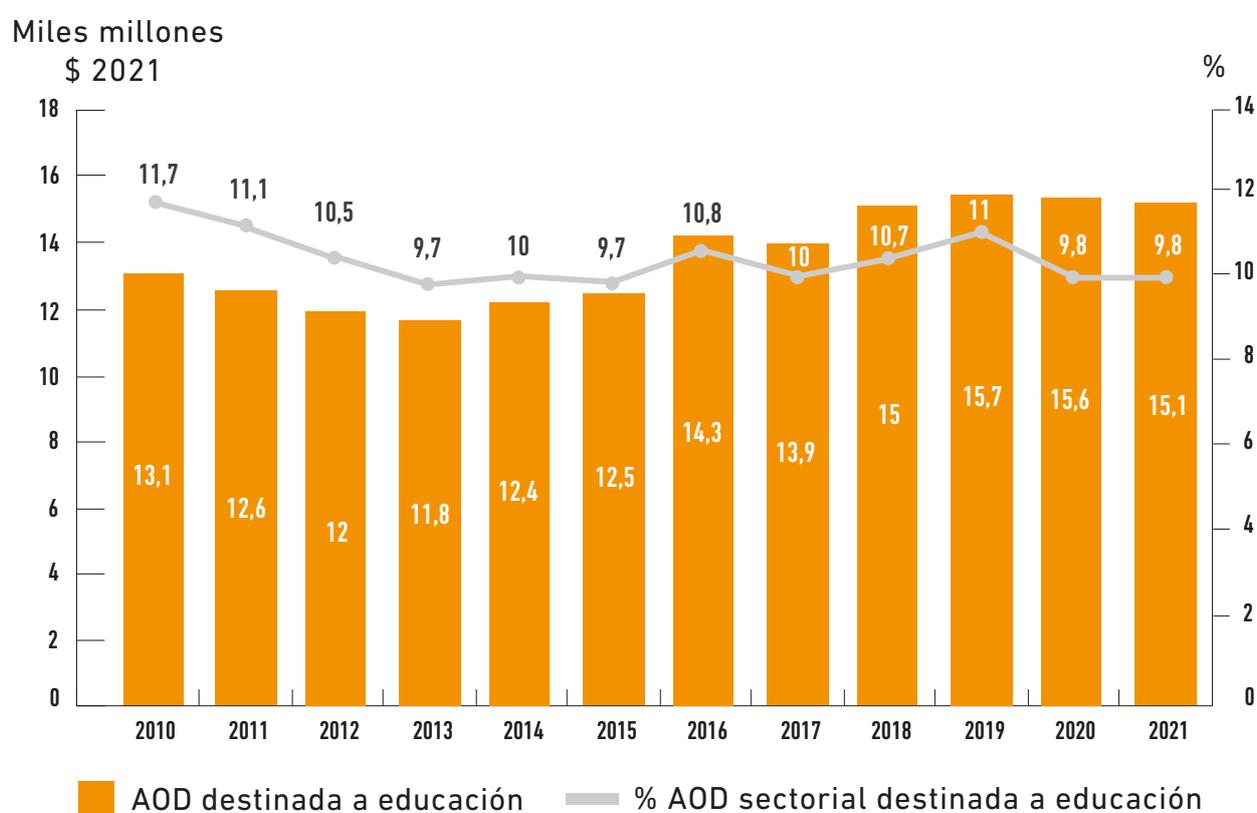
Los principales donantes en educación (Francia, EEUU, Reino Unido, Japón...), a excepción de Alemania, han recortado sus presupuestos de Ayuda a la educación.

**Gráfico 3: Principales países donantes de AOD al sector educativo.**  
**AOD desembolsada en 2019-2021**  
 (Millones \$ 2021)



A la falta de financiación se ha sumado una falta de priorización de los recursos existentes de la ayuda sectorial. La pandemia puso el foco inevitablemente en el sector salud y los temas de gobernabilidad democrática en tiempos de conflictos armados y discursos de odio, han desplazado la relevancia de la educación, a pesar de la crisis educativa y de aprendizaje que estamos viviendo y que se ha agravado, como hemos desglosado antes, con la pandemia. Los retos educativos no han ido de la mano de los recursos y esto nos aleja del cumplimiento de los objetivos acordados en el ODS 4, pero también en la **Cumbre sobre la Transformación de la Educación** que convocó Naciones Unidas en septiembre de 2022 y que estableció compromisos financieros al respecto.

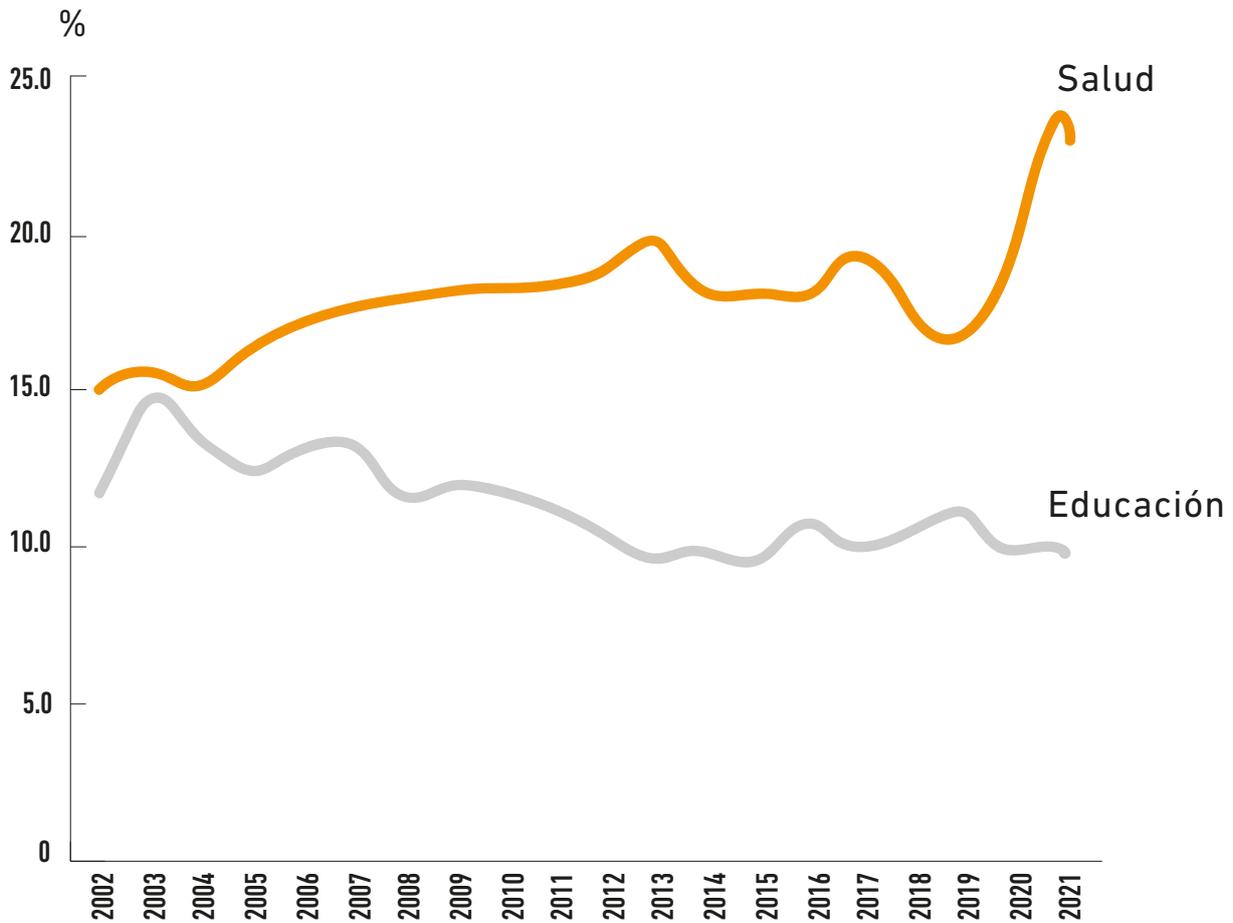
*Gráfico 4: AOD internacional destinada a educación y su peso sobre la AOD bruta sectorial (2010-2021)*



Fuente: Base de datos CRS (OCDE)

Más allá del pico de la pandemia, es muy significativo a este respecto como la salud ha ido creciendo paulatinamente entre la Ayuda sectorial, a diferencia de la Ayuda en educación que viene cayendo lentamente, pero de manera progresiva en los últimos veinte años.

**Gráfico 5: La educación se va al asiento de atrás:  
se amplía la disparidad de su financiación frente al ámbito de la salud**



Si bien un mayor gasto en educación no conduce necesariamente a mejores resultados educativos, sí que existen evidencias sobre que los resultados del aprendizaje son más bajos en los países que gastan menos por estudiante en edad escolar.

Por otra parte, habrá que estar atentos a los retos demográficos que vienen que son de muy distinto signo en los países de ingresos bajos y medianos: algunos países están experimentando o pronto enfrentarán una disminución en el gasto en educación pública per cápita causada en parte por una creciente población en edad escolar, mientras que otros están experimentando un estancamiento o disminución de la población en edad escolar y podría liberar espacio fiscal para aumentar el gasto en educación per cápita.

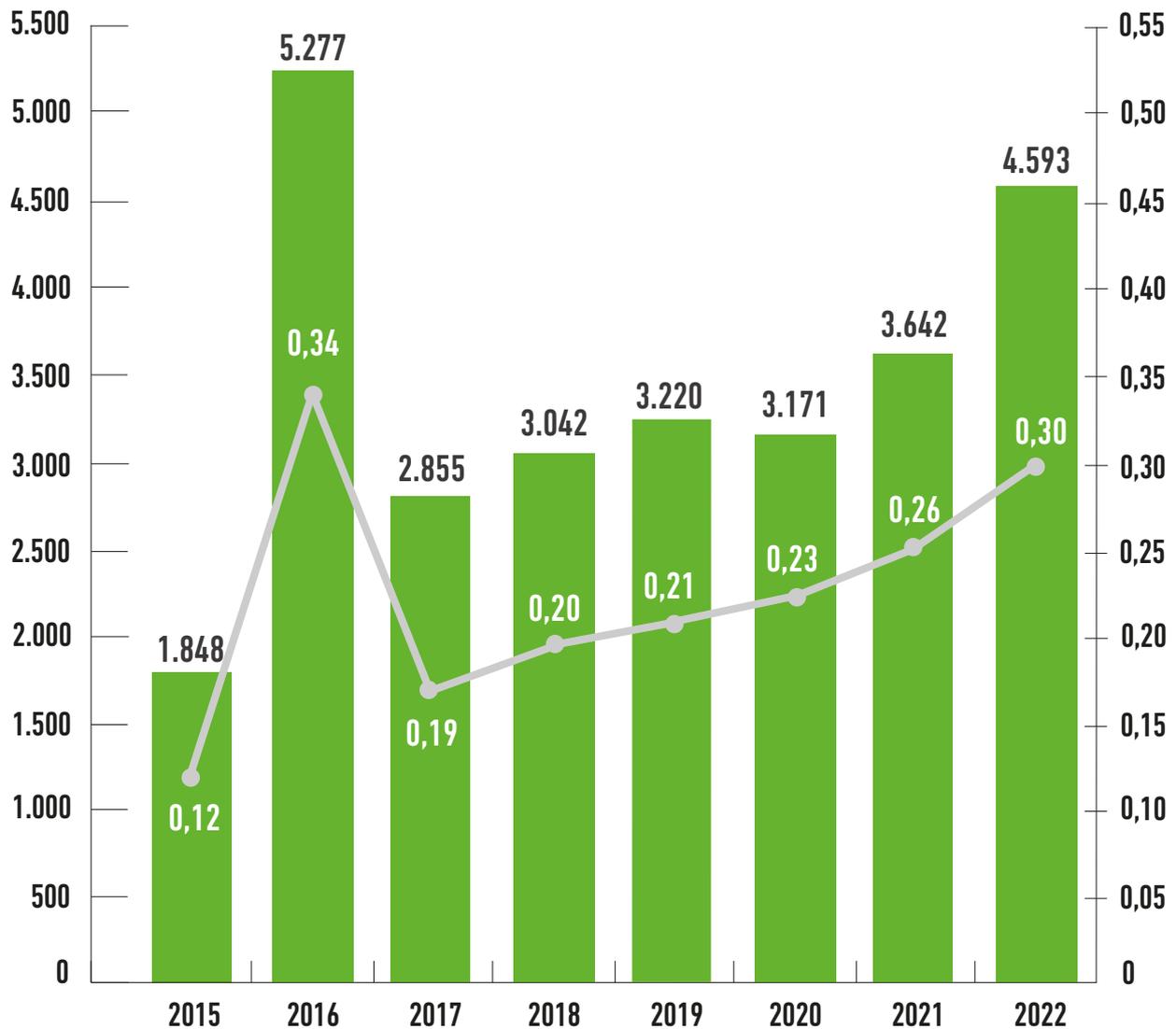
Cerrar la brecha de aprendizaje requerirá una financiación más eficiente y equitativa. Hacerlo puede mitigar la pérdida de aprendizaje relacionada con la pandemia, ayudando a desarrollar las habilidades fundamentales necesarias para hacer crecer el capital humano y sostener las economías en el futuro.





Pese al aumento de recursos para Ayuda Oficial al Desarrollo que se ha producido en el Estado español en los últimos años, todavía estos recursos se encuentran muy lejos de los compromisos del 0,7% y de una senda de crecimiento que nos equipare con la media europea (0,59%). Según los últimos datos de 2022, el Estado español estaría invirtiendo en torno al 0,30% de su PIB en AOD, una cifra que contabiliza recursos que el sector de la cooperación no reconoce como tal, como es la inversión en ayudas para facilitar la acogida de personas refugiadas ucranianas que han llegado a España.

*Gráfico 6: La educación se va al asiento de atrás:  
se amplía la disparidad de su financiación frente al ámbito de la salud*



Según el comunicado que la Coordinadora publicó en noviembre del 2023: “la subida que se ha producido en la AOD española, de 2021 a 2022, ha sido en su totalidad por partidas infladas. Es decir, la AOD genuina no ha crecido y se mantiene en 0,24%. Esto nos sitúa en el puesto 14 de los 27 países de la UE, sólo por encima de los Estados de más reciente adhesión a Europa o con una renta per cápita notablemente menor que la española”.

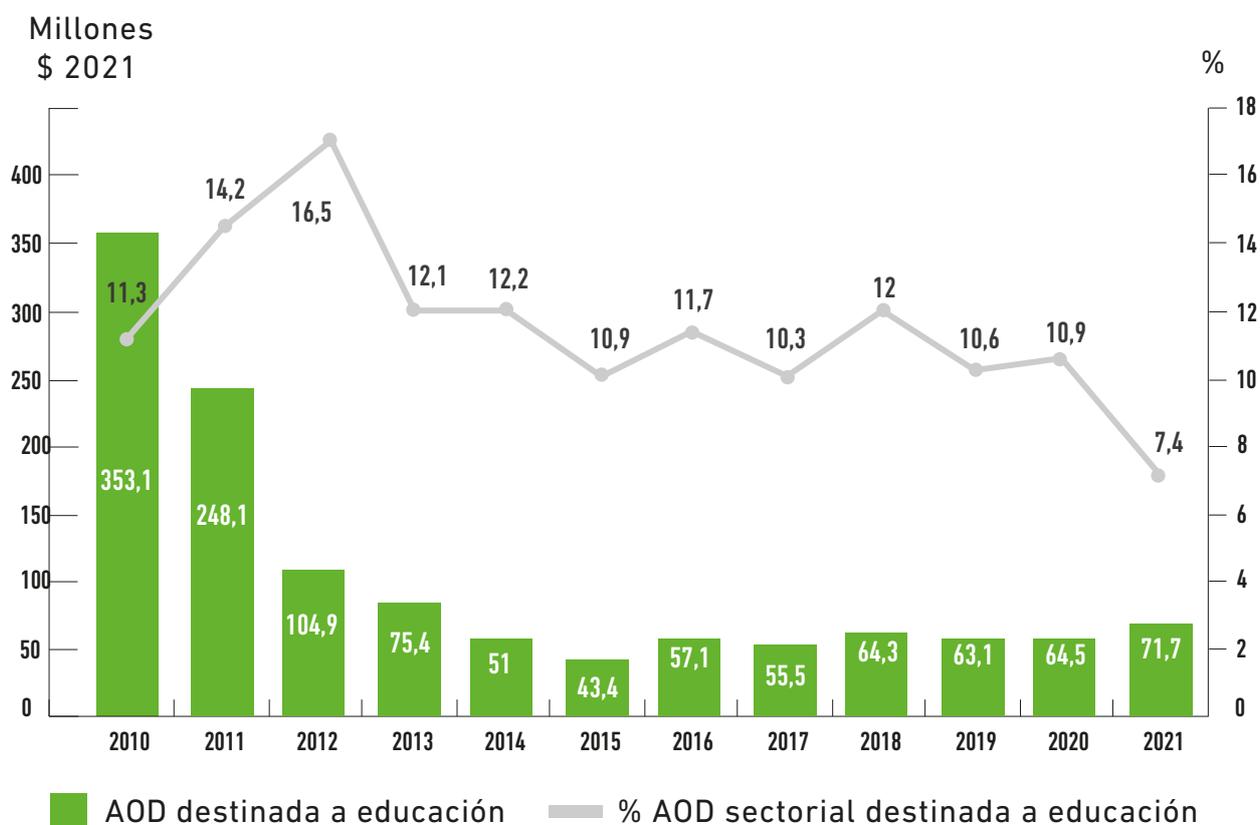
En el siguiente cuadro se puede ver la evolución de los principales donantes del CAD en los últimos años, donde a pesar del aumento de 2022, se comprueba cómo el Estado español queda rezagado con respecto a los países de su entorno:

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	% AOD/ PIB
Estados Unidos		39.263	2022	36.801	35.453	37.174	47.805	51.705	0,22
Alemania	18.968	27.420	27.983	26.816	26.819	30.701	33.272	37.264	0,83
Reino Unido	19.227	19.935	18.980	21.717	21.951	19.988	15.712	16.760	0,51
Japón		13.837	15.670	14.346	15.491	15.678	17.634	20.977	0,39
Francia	10.171	10.979	11.957	12.828	13.435	14.853	15.506	17.444	0,56
Canadá	4.930	4.835	5.053	5.345	5.446	5.841	6.303	7.513	0,37
Suecia	7.976	5.502	6.120	6.555	6.034	7.024	5.934	6.053	0,89
Países Bajos	6.951	5.977	5.785	6.102	5.840	5.700	5.288	6.879	0,67
Italia	4.379	5.761	6.413	5.362	4.761	4.433	6.085	7.046	0,32
Noruega	4.919			4.522	4.960	5.374	4.673	4.784	0,86
Suiza	3.724	3.896	3.417	3.324	3.379	3.699	3.912	4.540	0,56
España	1.848	5.277	2.855	3.042	3.220	3.171	3.642	4.593	0,30
Australia	3.784	3.851	3.341	3.477	3.320	3.301	3.546	3.081	0,19
Dinamarca	2.988	2.764	2.773	2.771	2.855	2.835	2.921	2.967	0,70
Corea	1.981	2.356	2.205	2.340	2.611	2.378	2.873	3.079	0,17
Bélgica	2.258	2.731	2.512	2.463	2.400	2.503	2.616	2.799	0,45

Fuente: Base de datos CRS (OCDE)

En términos sectoriales, la situación es aún peor de lo que la CME señala para el contexto internacional. En España, la educación ha ido perdiendo peso tanto en términos globales como especialmente porcentuales. De hecho, **con los últimos datos, las cifras se estancan en el porcentaje más bajo en los últimos 20 años, un 7,4% del total de la Ayuda sectorial, cuando los valores medios de los últimos años se situaban entre el 10 y el 12%.**

**Gráfico 7: AOD española destinada a educación y su peso sobre la AOD sectorial (2010-2021)**



Como señalaba el informe de CME del 2022: “España debe establecer un plan de metas anuales para conseguir que la AOD total en materia educativa alcance el 20% del total de la AOD en 2030, dedicando al menos un 8% a educación básica y un 3% a EpCG”. UNESCO solicita a los Estados que dediquen entre el 4-6% de su PIB y/o entre el 15-20% del gasto total del Gobierno a la educación. En este sentido, la CME recoge esta meta del 20% y la traslada al esfuerzo en AOD educativa, igualando el compromiso en el esfuerzo de los Gobiernos en el plano interno e internacional en línea con la Agenda 2030.

Un aspecto importante de este compromiso está también en la aportación que pueda hacer nuestro país a los fondos multilaterales para la educación como el GPE (Global Partnership for Education) al que se había comprometido a destinar 20 millones de dólares como contribución al plan estratégico del GPE 2021-2025, anunciado por el Gobierno durante la Cumbre Mundial sobre Educación de julio de 2021.

Ese informe también señalaba otras medidas que involucran a España junto al resto de la comunidad internacional y que siguen plenamente vigentes como:

- Participar y apoyar medidas como los paquetes de alivio incondicional de la deuda para aumentar la liquidez, el uso de Derechos Especiales de Giro (FMI), la disminución en el coste de las remesas, e incluir cláusulas ligadas a desastres en los contratos de deudas, para proteger a los países de eventos adversos futuros.

- Favorecer los canjes de deuda por educación, un mecanismo que, a pesar de su complejidad y de los diferentes intereses de los acreedores, ha probado ser eficaz si se considera la implicación de organizaciones locales y sindicatos en el proceso para asegurar que los fondos liberados lleguen a aquellos colectivos más vulnerables.
- Apoyar los esfuerzos de los países socios en reformas fiscales que permitan aumentar la recaudación y dedicarla a cubrir servicios sociales básicos como la educación. Muchos países podrían incrementar su presión fiscal en un 5% del PIB para 2030, lo que significaría, en algunos casos, duplicar las cantidades que actualmente se dedican a estos servicios.
- Apoyar y promover las iniciativas internacionales de lucha contra los paraísos fiscales, reducir los flujos financieros ilícitos y apoyar la creación de un proceso liderado por las Naciones Unidas para establecer reglas globales sobre impuestos.

El Estado español encuentra en un escenario político propicio para mejorar su papel y sus contribuciones a la educación en el mundo y recuperar su peso internacional en la materia. La reforma del sistema de cooperación internacional que se está llevando a cabo es una oportunidad para que los ejes sectoriales como el de educación tengan más peso y esta puede ser la legislatura que culmine la aprobación y puesta en marcha del **VI Plan Director de la Cooperación Española**, en el que nuestro país debe de establecer compromisos más valientes y decididos que le permitan alinearse entre los donantes más comprometidos de la OCDE y la UE en materia de educación y sumarse con mayores recursos a la respuesta mundial frente a la crisis educativa.



Campaña Mundial por la  
**EDUCACIÓN**  
Coalición española [www.cme-espana.org](http://www.cme-espana.org)

Coalición española formada por:



Con la financiación de:

